

## Dos Destinos

Jacinta, hija de campesinos bolivianos, vivía en las afueras de Cochabamba cerca de Charana, un poblado de extrema pobreza, tan pobre y miserable era su situación, que en un arranque de desesperación los padres vendieron a su única hija a unos turistas peruanos.

La familia Hidalgo no tuvo problemas para ingresar a su país (Perú) con Jacinta (previo pago de un soborno), ellos ya tenían un hijo casi de la misma edad, pero siempre habían deseado tener una NIÑA, por esta razón pronto iniciaron los trámites de adopción.

Así fue como Jacinta se convirtió en hermana de Rafael. Manuel Hidalgo era un comerciante de relativo éxito, trabajaba junto a su esposa Elvira, el local lo tenían en una céntrica calle del Barrio Mira flores, la casa estaba al cuidado de una empleada (Carmela). Ya a los tres años de estar con su nueva familia, la flacuchenta Jacinta se había convertido en una hermosa lolita (señorita) lolita en el Perú significa (creo) prostituta.

Rafael y Jacinta Hidalgo terminaron sus estudios secundarios casi a la misma fecha, por lo que iniciaron los tramites para su ingreso a la Universidad de San Marcos. Rafael ingresó a la carrera de Ingeniería Comercial. Jacinta eligió Decoración de Interiores, pronto fueron objeto de comentarios de parte del estudiantado de la Universidad, el motivo era que curiosamente ninguno de los dos hermanos pololeaban, por lo que eran catalogados de raros, siempre estaban siendo el centro de los comentarios, los que finalmente llegaron a oídos de sus padres, ellos no dieron crédito a tanta bajeza, todo lo contrario se sentía feliz y orgullosos de sus hijos, los que obtenían los mejores puntajes.

Una tarde de Junio los adversarios del gobierno de Fernando Belaunde Ferry, hicieron estallar un automóvil cargado con explosivos en el céntrico barrio de Mira flores, causando la muerte de muchos transeúntes y destrozando varios locales comerciales, aquí murieron los padres de Rafael y Jacinta, quedando en una crítica situación económica, tuvieron que costear los gastos del sepelio, más lo que debían en la Universidad, por lo que tu vieron que congelar sus carreras hasta saber que hacer con sus vidas.

Jacinta hacia mucho tiempo que estaba enamorada de su hermano, pero no se atrevía a manifestar ese amor por Rafael, ese era uno de los grandes dolores de su vida, sufría sólo de pensar que sus padres pudieran haber sospechado que en su pecho abrigaba tales sentimientos, lo que atentaba contra la moral de sus fallecidos padres adoptivos. Curiosamente Rafael tenía los mismos sentimientos hacia su hermana, nunca se atrevió a confesarlo, por eso es que no le interesaba ninguna otra mujer que no fuera Jacinta. Ambos sabían que no eran hermanos, por lo tanto era perfectamente lícito ese sentimiento.

Aconsejados por un hermano de su padre, quién les sugirió que la única forma de unir sus vidas, era emigrar a algún país vecino, donde no fueran objeto de criticas por su parentesco.

El Consulado chileno en Tacna les concedió visa turística por tres meses. En 1965 llegaron a Chile y después de tres meses en Arica, renovaron la visa por una permanencia en el país, trasladándose a Santiago, con la clara idea de instalarse con un pequeño negocio, un a viso de la venta



de un local en un diario de la capital, los llevo a la calla San Diego, donde el dueño lo vendía por no poder atenderlo ya que sufría de una enfermedad llamada (bancarrota). Así fue como Rafael con los conocimientos del ramo de cuero y calzado que tenía, pronto logró sacar a flote el negocio, Ya al año la zapatería daba las primeras utilidades (después del hundimiento)

Una noche después del cierre del local, se fueron a celebrar ya que no tendrían que seguir durmiendo bajo los mostradores, podrían vivir perfectamente en una residencial mientras tanto juntarían para comprarse una casa, esa noche en presencia de una botella de vino, Rafael desnudó su alma, declarándole a Jacinta que por muchos años el la había amado en silencio. Jacinta llorando le confesó que era el mismo sentimiento que abrigaba su alma.

Con el corazón hinchado de alegría y pasión se abrazaron uniendo sus labios en un prolongado beso lleno de ternura, ternura acumulada durante tantos años en la casa de sus padres A la semana siguiente. El oficial del Registro Civil casaba a la Señorita Jacinta Hidalgo Agreda con el señor Rafael Hidalgo Vivanco, ese mismo día se casaron por la Iglesia Católica, los testigos de la boda fueron los mismos dueños de la Residencial donde Vivian.

El éxtasis amoroso de los enamorados jóvenes, permaneció intacto por muchos años, hacían una pareja feliz, ya tenían carta de nacionalidad chilena. Rafael se entregó en alma y corazón a su negocio y siempre con la colaboración de su esposa, y al igual que hicieron sus padres, vivieron cinco hermosos años en la residencial, la que era como su casa, es decir vivieron una larga luna de miel.

Con lo que ahorraron pudieron comprar una casa en Nuncia, en las cercanías del Estadio Nacional, en la calle Canónigo de Madariaga 595, posteriormente adquirieron un automóvil de segunda mano, así pasaron a integrar la CLASE MEDIA CHILENA. Naturalmente con mucho sacrificio y privaciones, pero finalmente consolidaron su situación económica.

Pasaron algunos años y un día Jacinta manifestó a su esposo el deseo de volver a ver a sus padres biológicos, que si bien nada les debía, pero sentía la necesidad de verlos antes de su muerte. El destino suele ser muy cruel cuando este juega su papel.

Rafael quedo de pensarlo, ya que por el negocio le era muy difícil acompañarla, finalmente Jacinta tuvo que viajar sola a Bolivia, para poder trasladarse a las cercanías de Charana (zona fronteriza con Chile) tuvo que arrendar un Jeep por un día, al llegar al antiguo villorrio donde vivió sus primeros años, no pudo soportar el dolor que le producía volver a ver la miseria de algunos campesinos, la que contrastaba con la de unos vecinos que se veían prósperos ( tenían plantaciones de coca ), donde se suponía que estaba la casa de sus padres, ya no había casa, todo estaba sembrado con la lucrativa coca.

De repente todo fue locura, se vio gente asustada corriendo con armas en la mano, aviones pasaban rasando las siembras, estaban fumigando con contaminantes, los campesinos agrupados en comando armados, defendían sus plantaciones contra un ejército muy bien armado que lo estaban quemando todo, los residentes pusieron una tenaz resistencia armada, murieron 22 militares (los que fueron emboscados), entre los civiles muertos habían 32 campesinos, 8 niños, 12 mujeres violadas y posteriormente ejecutadas, todas las plantaciones fueron arrasadas por el fuego, cinco vehículos militares destruidos, las casas de las cercanías fueron consumidas por las llamas. Entre los muertos



figuraban los padres de Jacinta, el Jeep arrendado resulto totalmente destruido, entre las mujeres muertas figuraba una boliviana nacionalizada chilena la que tenia un embarazo de dos meses, (Jacinta le había ocultado el embarazo a su esposo esperando darle la noticia a su regreso.

Las noticias de esta tragedia pronto se conocieron en Chile, no por el gobierno boliviano, sino por las noticias de la CNN y la cadena de prensa extranjera. Rafael recibió la confirmación de la muerte de su esposa por intermedio de la empresa RENTACAR de Bolivia, donde le comunicaban que tendrían que hacer efectivo la garantía por el arriendo del Jeep destruido. Aparte del dolor de perder a su mujer y a su hijo, también tendría que soportar el trastorno económico para poder cubrir todos los gastos...

Pretendió quitarse la vida enloquecido por la muerte de su compañera, si se salvo, sólo fue por la oportuna ayuda de su empleada Rosalía, la que rápidamente lo trasladó a la posta, donde le hicieron el acostumbrado lavado de estomago.

Un mes estuvo cerrado el negocio, mientras solucionaba en parte sus numerosos problemas, no quiso hacer las gestiones para repatriar los restos de su amada esposa, pensando que a ella le gustaría estar junto a sus padres y en el suelo que la vio nacer. Rafael viajó al entierro de su mujer, este fue acompañado por el Secretario de la Embajada y el Cónsul de Bolivia, también asistió el Embajador de Chile en Bolivia. Rafael sintió alivio espiritual al saber que muchas personas que el no conocía, asistieron al cementerio de Cochabamba para despedir los restos de Jacinta.

Para poder cubrir la garantía por el Jeep, tuvo que vender su casa, por lo que tuvo que volver a dormir debajo de los mostradores, siempre acompañado por la fiel empleada Rosalía, la que durante un año no cobro su sueldo, pensando que con eso ayudaba a su patrón, después de un corto tiempo, Rafael volvió a la residencial al igual que Rosalía. Poco a poco fue mejorando su situación económica, volvió a recuperar su casa, la que convirtió en un santuario de su mujer.

Así durante años vivió con el recuerdo de su mujer, un gris domingo sin saber que hacer, ni lo que le pasaba, sentía el pecho oprimido y con muchas ganas de llorar, supuso que era su enfermo corazón que le estaba jugando una mala pasada, por lo que decidió ir al centro de la ciudad para alejarse de gente, lo que seguramente le haría olvidar sus temores.

Pero el centro día domingo, por lo general esta triste y abandonado (muy diferente a los días de la semana) los negocios cerrados y muy poca locomoción, todo lo que le da vida al centro estaba ausente ese día domingo, el corazón de la ciudad estaba triste, tan triste como su alma, se sentó en un banco del paseo Ahumada y cerro los ojos, por algunos segundos volvió a ver la ciudad llena de vida, mucha gente caminando, los negocios abiertos y con muchos clientes, escuchaba ruidos imaginarios de vendedores ambulantes, risas y conversaciones, carabineros persiguiendo a un pequeño delincuente, abrió los ojos y volvió a ver la gris nostalgia de un DIA domingo.

Se quedo sentado observando a una pareja de alegres enamorados, dos lagrimas se deslizaron por sus mejillas, aun después de tantos años seguía recordando a su querida esposa, siguió observando a la pareja de pololos, el joven se comía con los ojos a su compañera, la miraba con adoración y lleno de pasión contenidaza la muchacha le brillaban los ojos de ternura hacia su compañero, suavemente se inclinó para besar a su novio. Rafael sintió renacer su espíritu, sintió que su anciano y enfermo corazón



renacía, parecía que un vigor lo inundaba, era algo desconocido lo que es estaba sintiendo en ese momento, pero ya empezaba a sentir como la sangre corría por sus venas y un calor que lo hacia sentirse joven, y capaz de volver a amar a una mujer, algo dentro de su pecho se agitaba y luchaba por salir, de repente empezó a ver que todo volvía a tener vida y color, sintió música, quiso saltar de alegría, se sentía joven otra vez, quería vivir, sentía ganas de compartir su vida con otra persona, tomo un taxi y regresó a casa.

Al llegar a su residencia donde le esperaba la fiel ama de casa que lo había salvado de morir, se dio cuenta que ella se alegró de verlo, Rosalía miró a su patrón por que este se veía diferente incluso hasta más joven, Rafael corrió a su encuentro para abrazarla, Rosalía correspondió al tierno saludo de su amado patrón, se sentándose uno al lado del otro (juntos) y conversaron hasta muy tarde.

Rafael le contó su vida, sus alegrías y sus penas, se comprometió a cambiar su forma de vida, por que se había dado cuenta que no podía seguir viviendo de los recuerdos, ceremoniosamente le pidió a Rosalía si estaría dispuesta a ayudarle a rehacer su vida para compartir ese sentimiento nuevo que nacía en su corazón después de una larga agonía.

Como viera una nube de dudas y asombro en los ojos de la que sería su nueva compañera, se dejo caer de rodillas ante ella, Rosalía le dijo: levántate que lo que tengo que decirte tienes que escucharlo de pies. No sólo quiero ayudarte en tu dolor, quiero que también compartas mis sentimientos hacia ti, los que he llevado ocultos por mucho tiempo, admiro y respeto al hombre que es capaz de rehacer su vida al lado de una mujer como yo. Al decir estas palabras esta noble mujer lloraba, no de pena sino de alegría y felicidad, por que al fin estaría al lado de un hombre como ella lo había soñado, un hombre con experiencia, un hombre que ha vivido y conoce el amor, ella estaba segura que le podría brindar cuidado y mucho cariño a un hombre mayor que ella.

Un abrazo y un prolongado beso unió dos destinos, dos almas gemelas que juntaban su dolor y experiencias. Rosalía siendo muy niña aun, fue seducida y engañada por un funcionario de carabineros, donde no sólo perdió su virginidad, también perdió la razón cuando supo que el muy canalla era casado, sus padres se vieron en la necesidad de internarla en el Hospital Siquiátrica para un largo tratamiento, el que finalmente después de tres años dio muy buenos resultados, salió dispuesta a vengarse de los hombres, quería hacerlos sufrir, por lo menos esos eran sus propósitos, pero el destino diría otra cosa, después de varios años y ya mujer adulta, acudió a un a viso de un diario, donde solicitaban una dama de compañía para CABALLERO SÓLO.

Así fue como conoció la tragedia de Rafael, varios años a su lado le hicieron cambiar su deseo de venganza, muy por el contrario nació en su corazón el respeto y la compasión por ese hombre maravilloso, y finalmente nació el amor el que calladamente supo ocultar por mucho tiempo y que ahora se hacia realidad, un sueño largamente acariciado.

Pero Rosalía notó que a Rafael le embargaba una preocupación o tristeza y eso le dolía, el que no confiará en ella para solucionarlo. La verdad es que Rafael tenía un sueño largamente acariciado, es decir desde su juventud, donde fue testigo de mucha indolencia para con los más necesitados de este país. Le quedó grabada en forma indeleble en su corazón, las injusticias para con los pobres, el juró desde su adolescencia defender a los humildes contra la infame burguesía despiadada y asesina.



El personalmente había sido testigo de las injusticias de las enormes desigualdades Y LAS HABÍA VIVIDO EN LOS TRES PAÍSES CHILE. BOLIVIA. Y PERÚ.

Rafael estaba convencido de que había llegado la hora de tomar conciencia de los problemas de perturbación en la crisis moral de la sociedad actual. Esa era la razón de su inquietud, una tarde de gris invierno le conversó a su compañera de sus locos sueños. Rosalía que era hija de un viejo luchador proletario, le comprendió y lo apoyó espiritualmente en sus ideales de hombre bueno, esta forma de compartir sus sueños de ver y lograr una mejor distribución de las riqueza del país, ESTO AUMENTO LA ADMIRACIÓN QUE SENTÍA POR SU MARIDO.

Rafael tenía la idea DE QUE SE PODRÍA LOGRAR UNA INTEGRACIÓN LATINA, LA UNIÓN DE TRES PAÍSES ANDINOS (el mismo sueño de Bolívar).

Estaba claro que sus ideas políticas y sociales iban derecho al anarquismo como única forma de luchar por un ideal de igualdad social, el consideraba que se atropellaba al pueblo, que la riqueza debía ser más equitativa y que se debía respetar al trabajador como capital humano.

Tales ideas eran consideradas subversivas por prensa reaccionaria, hubo atropello policial y judicial para los simpatizantes de la clase obrera, se perseguía a los que intentaban predicar un evangelio de igualdad, pero Rafael sabía que sin esas libertades no puede haber república.

Se acusaba a quienes distribuyan (o repartían el diario EL Siglo) o imprimían folletos de propaganda social, esa era la manera de aportar y luchar que tenia Rafael, pero la burguesía indigna muchas veces lo acusó de terrorista y lo encarcelaron. Pero el seguía adelante con la ayuda otros trabajadores, muchas veces fue detenido y acusado de cualquier cosa, pero el clamor de los sindicatos hizo que los tribunales le permitieran dejarlo en libertad al no poder probar o acreditar su culpabilidad en hechos ajenos a su forma de trabajar por los humildes de este país.

Recorría centros obreros (sindicatos) poblaciones y ciudades de norte a sur del país, aleccionó a los dirigentes obreros y vecinales, por esto y en nombre de cierta dudosa seguridad ciudadana nuevamente lo encarcelaron, pero como dar conferencias y dar charlas de conocimiento de leyes, no constituía delito, por lo que le anularon la Carta de ciudadanía chilena, (por lo tanto era un indocumentado extranjero) fue puesto en la frontera del Perú, allí nuevamente fue detenido por largo tiempo, mientras su esposa hacia lo posible por hacerlo regresar y que le reintegrarán su nacionalidad chilena.

Después de varios años regreso al país, ¿Pero? sus manos se habían puesto torpes, por tantos años de cárcel, ya no tenia negocio y sus pocos ahorros se habían gastado en Abogados y traslado a Chile, algunos sindicatos le ayudaban COSTEÁNDOLES SU ESTADÍA EN UNA RESIDENCIAL. Pero Rafael decía que estaban haciendo un feo papel, el vivir como parásito hería su dignidad ¡Desde hacia ya varios años que habían perdido todas sus partencias! su negocio le fue rematado por deudas con Impuestos Internos, ya nada les quedaba, no tenían hijos, ni familiares, no tenían parientes, comprendieron que sus vidas ya no les pertenecían, junto a su fiel y amada compañera tomaron una de las más difíciles decisiones que puede tomar un ser humano, cuando se sienten inútil y enfermos. El la mataría de un tiro, luego el se mataría por su propia mano, Rosalía se despidió de su amado con un



suave beso en sus mejillas, y le dijo: YA ESTOY LISTA...ambos pusieron fin a sus vidas terrenal, en los ojos de ambos habían lagrimas (YO DIRÍA LAGRIMAS DE SANGRE).

A lo largo del país se dejó sentir una tristeza generalizada en el mundo laboral, delegaciones de todo el territorio llegaron a Santiago para rendirle un sentido homenaje, a quiénes los representarán en sus inquietudes laborales, Centros de Madres, de Conchalí solicitaron permiso para rendirle un merecido último adiós.

Sus funerales fueron en los salones de la Central de Trabajadores, los Trabajadores declararon duelo nacional. Los Presidentes de Centros de Alumnos de casi todo Santiago estaban presentes, incluso los Presidentes del Centro de Alumnos de las Universidad de Chile y la Universidad de Santiago estaban presentes en el Cementerio General con sus estandartes de lucha. el único discurso estuvo a cargo del Presidente de la CUT.

Al terminó de la ceremonia. UNA NIÑA DE QUINCE AÑOS (POR INICIATIVA PROPIA) Agradeció a los presente por su asistencia a esta triste despedida, con voz quebrada por el llanto, dijo: Yo no se quienes fueron mis padres, pero me habría gustado que Rafael hubiera sido mi padre y Rosalía mi madre llorando aún dejó caer un clavel ROJO sobre la tumba del viejo luchador, al tiempo que decía, ADIÓS PADRES MÍOS.

Nadie se movió, hombres y mujeres lloraban desconsoladamente, por largos minutos no se escuchó ni el ruido de una mosca, lentamente los que llevaban flores las besaban antes de depositarlas sobre el ataúd,, dos carabineros que se haban acercado para mirar, se dieron cuenta y habían presenciado una de las más emotivas ceremonia de sepultación , los dos carabineros se cuadraron haciendo un saludo de respeto a un civil con un último adiós para aquel trabajador, que muchas veces fue detenido por sus compañeros de armas.

Todos en silencio empezaron a hacer abandono del campo santo, ya habrían caminado unos cincuenta metros hacia la salida (por Recoleta), cuando escucharon un grito, un grito que más parecía el lamento de una mujer, todos corrieron hacia el lugar, allí sobre la tumba del visionario sindicalista estaba el cuerpo de la niña huérfana con sus venas cortadas, así dio ella el último adiós a Rosalía y Rafael.

Todos se paralizaron por algunos segundos (de no haber sido así, es posible que se hubiese tenido tiempo de haber salvado esa niña).Uno de los Pastores Evangélicos que también estaba presente, tomó a la niña en sus brazos para llevarla hasta las dependencias de la Administración del Cementerio, pero el cuerpo de la niña ya estaba sin vida, mientras caía la tarde, una fina llovizna se dejó caer sobre el gran Santiago, parecía como si el cielo quisiera llorar.

Que fue lo que indujo a esa pequeña a tomar una determinación tan trágica. ¿SERÁ que se contagió con el dolor? NO HABRÁ QUERIDO PAGAR CON SU VIDA LA INDOLENCIA DE ESTA SOCIEDAD. O tal vez al ofrendar su vida quiso que esta pudiera servir de puente entre las diferentes clases sociales. Nunca lo sabremos. Esta será una pregunta sin respuesta, la que sólo el tiempo y el entendimiento de los hombres, será posible comprender el dolor ajeno.